

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 3: Compré un traje de baño muy sexy.

Por la tarde, como habíamos acordado, León acompañó a Rosvitha a la tribu del Dragón Plateado para comprar un traje de baño nuevo. Siendo sinceros, aunque llevaba más de un año como príncipe de la tribu del Dragón Plateado, parecía que nunca había ido de compras con Rosvitha.

Por lo general, cuando necesitaban comprar algo para usar al aire libre, iban directamente a Sky City.



Allí, Leon no era un príncipe, ni Rosvitha la Reina del Dragón Plateado. Para la mayoría de los dragones, eran solo una pareja común y corriente con dos hermosas hijas.

Así que, afuera, no tenían que fingir cariño; de todas formas, no había muchos conocidos. Pero en casa, era diferente.

Si salían juntos, debían tener cuidado en todo momento para que la gente de la tribu del Dragón Plateado sintiera el profundo amor entre la Reina y el Príncipe. En pocas palabras, debían difundir la comida para perros; incluso si era falsa, había que difundirla.

Pero afortunadamente habían mantenido esta falsa familia durante tanto tiempo, y ambos matrimonios eran muy buenos en ello.

En el tranquilo camino que llevaba del Templo del Dragón Plateado a la tribu, la pareja ya se había tomado de la mano tácitamente.

En realidad, a Rosvitha le gustaba mucho tomarle la mano a Leon, o mejor dicho, le gustaba la sensación de ser tocada por su ancha palma. Las palmas ligeramente ásperas y curtidas

por el clima eran las de un guerrero, y solo cuando la tocaban esas manos Rosvitha se sentía verdaderamente conquistada.

Por supuesto, lo más importante es que las manos de este chico siempre estaban calientes.

Justo lo necesario para neutralizar su cuerpo naturalmente frío.

¿Aún recuerdas el invierno pasado? Por aquel entonces, Rosvitha acababa de quedarse embarazada de Luzcita. A pesar de estar bien alimentada y cuidada, su problema de frío seguía sin resolverse.

Incluso bajo las sábanas, a veces sentía las manos y los pies helados. Así que, en momentos como estos, Leon era su bebé calentito de guardia.



¡Vamos, abrazar a alguien que se queja de que eres una molestia, pero luego viene sinceramente a calentarte, eso es realmente asombroso!

Y además es un bebé calentito con abdominales. Mmm, no solo es calentito, sino que su tacto también es increíble.

Al recordarlo, Rosvitha no pudo evitar sonreír levemente. León miró a la dragona madre a su lado con expresión perpleja.

¿Qué te pasa, caminando y riéndote? Al percibir la mirada de Leon, Rosvitha rápidamente reprimió su sonrisa, puso cara seria y dijo con ligereza: "¿Qué miras?".

"Te reíste como una jovencita en su primera cita", la valoración de Leon siempre fue acertada.

¿Cómo sabes cómo es una chica en su primera cita? ¿Has salido con alguien aparte de mí? Claro que la reina tenía un don para señalar los puntos clave.

Claro, ¿por qué no está permitido? Tú controlas el cielo y la tierra, ¿y ahora vas a controlar con quién he salido?

Antes de conocer a Rosvitha, el general León llevaba veinte años soltero, sin mencionar que salía con chicas. En aquel entonces, era tan despiadado que consideraba una pérdida de tiempo rechazar las confesiones de otras chicas; salvo con su tía marcial, nunca había salido a solas con ninguna otra mujer.

Pero como esta Reina del Vinagre del Dragón Plateado quería iniciar una pelea sin ningún motivo, Leon simplemente seguiría el juego.

De todos modos, no era él el que estaba celoso.

Rosvitha lo miró con los ojos entrecerrados.

Sabía que el perro estaba fanfarroneando otra vez, pero no se molestó en romperle la burbuja, así que simplemente tarareó: «El héroe Dragon Slayer tiene tantas fans, es natural elegir a una para una cita. ¿Cómo podría atreverme a controlarte?».



León sorbió por la nariz, serio. "¿Lo hueles?"

"¿Qué huele?"

"Un fuerte olor a vinagre."

Rosvitha hizo una pausa, arqueó las cejas con elegancia y resopló con frialdad: "¿Estás diciendo que estoy celosa otra vez? No soy un tarro de vinagre".

"¿No lo eres?"

—No lo soy. —Enfatizó cada palabra con convicción.

"Oh, si tú lo dices."

Si la reina del vinagre lo dijera, León simplemente cumpliría.

Rosvitha no continuó discutiendo con él porque, basándose en experiencias pasadas, si lo hacía, definitivamente caería en la trampa lógica de León.

Era como cuando alguien te etiquetaba como tsundere; independientemente de si lo eras o no, una vez que la etiqueta estaba ahí, ya estabas marcado como uno.

Así que, en lugar de desperdiciar saliva discutiendo con un hombre perro, era mejor guardar algo para discutir sobre otras cosas más tarde en la noche.

La pareja llegó a la tribu del Dragón Plateado. Aunque la variedad de artículos no era tan diversa como en Ciudad Cielo, pudieron encontrar lo que necesitaban. Lo primero que fueron a comprar, por supuesto, fue el traje de baño.

Los trajes de baño de Noia y Muen no necesitaban ser reemplazados. Esta vez, vinieron principalmente a comprar Rosvitha, un traje de baño que no se transformaría en lencería al más mínimo contacto con el agua.



Al entrar en la tienda, la jefa reconoció de inmediato la presencia de su reina y rápidamente les indicó a los dependientes que se acercaran a saludarla. Hicieron fila para darles la bienvenida, todos con una reverencia respetuosa.

Pero Rosvitha detuvo rápidamente su exhibición entusiasta.

Puedes continuar con tus tareas. El príncipe y yo simplemente daremos un vistazo. Te llamaremos si necesitamos algo.

Nunca le gustaron esas escenas tan bulliciosas, y cada vez que hacía una visita discreta, intentaba mantener la discreción. Después de que las dependientas asintieran y regresaran a sus puestos, la pareja se dirigió directamente a la sección de trajes de baño para mujer.

Para ser justos, la estética de los Silver Dragons era bastante complaciente, ofreciendo una amplia gama de estilos, desde los conservadores hasta los más reveladores.

Rosvitha eligió un traje de baño negro con un estilo ligeramente sexy, apretando los finos tirantes y evaluándolo antes de volverse hacia Leon. "¿Qué te parece este?"

León entrecerró los ojos al ver la tela lamentablemente escasa del traje de baño y sacudió la cabeza.

"No es bueno."

"Muy bien, ¿qué tal este?" Rosvitha lo cambió por uno similar, pero de otro color. Por supuesto, la tela se mantuvo minimalista.

Aclarándose la garganta ligeramente, León repitió: "Aún no está bien".

Rosvitha sonrió con suficiencia casi imperceptiblemente y luego eligió otro traje de baño. Seguía siendo atractivo y sexy; con solo sostenerlo en la mano, uno podía imaginar lo despampanante que estaría. Pero precisamente por eso, la opinión de Leon se mantuvo...



"No es bueno."

Rosvitha dejó el traje de baño yladeó la cabeza. "¿Sigue sin quedar bien? Pero realza la figura de maravilla".

León se rascó la nariz y tarareó: "Simplemente no es bueno..."

"Je, la estética humana está realmente anticuada".

—Vamos, ni siquiera se trata de estética, ¿de acuerdo?

"¿De qué se trata entonces?"

"Es...es..."

Al observar al hombre tartamudear y dudar, la sonrisa de Rosvitha se profundizó. Sostuvo el sexy traje de baño y se acercó lentamente a Leon, observando su rostro ligeramente enrojecido, y bajó la voz: «Oh, ahora lo sé».

Tienes miedo de que si uso este tipo de traje de baño, no puedas controlar tus sentimientos por mí, y luego termines confesándote románticamente junto al mar, y si accidentalmente enciendes la marca del dragón... tsk tsk tsk ~"

Rosvitha caminó de puntillas, frotándose la oreja. "Está bien, esposo, siempre que digas que quieres verlo, lo compraré y luego lo usaré para ti en privado".

León retrocedió rápidamente: «No quiero verlo. Ponte lo que quieras, me da igual».

“Está bien, parece que a mi esposo no le gusta que use este tipo de traje de baño, así que compraré uno con un poco más de tela”.

Con esto, Rosvitha eligió un traje de baño de una pieza que solo dejaba al descubierto un poco de su clavícula y espalda, sellando por completo su extraordinaria figura.

¿Dónde está la tela extra de la que hablaba? ¡Claramente era mil millones de veces más!



Pero León no se arrepentía. Si esa madre dragón se hubiera dejado llevar por el estilo sexy, podrían acabar encaprichándose de nuevo. Era un entrenamiento intenso, y León no quería gastar toda su energía en esa tarea.

Aunque ya eran padres de tres hijos, aún tenían que ejercer cierta moderación en su vida diaria.

Rosvitha escogió el traje de baño y el personal de la tienda se lo envolvió, mientras que Leon salió temprano de la tienda y la esperó en la puerta. Pero después de unos minutos, Rosvitha apareció.

"¿Por qué tardó tanto?"

—Oh, nada del otro mundo. Solo miré otras cosas. Vamos a comprar protector solar.

"Bueno."

La tarde pasó rápidamente, y la pareja compró todo lo necesario para su viaje a la playa. Estas vacaciones eran para cumplir las promesas que les habían hecho a sus hijas y para

**darles a León y Rosvitha un poco de alivio tras los
acontecimientos en el imperio.**

**Pero lo más importante era que Noia confiara más en el amor
de sus padres. León quería que comprendiera que sus padres
nunca la abandonarían.**

Traducido por:

๕๗๐ - RexScan

